



Proyecto: PALAFITO MONTAÑERO
Autores: Fundación Promedio
Año: 2020 - 2022
Lugar: La Calera, Colombia
Fotografía: Catalina López B. y Samuel Córdoba Olier



Figura 1_ Fotografía de Samuel Córdoba Olier.



Figura 2_ Fotografía de Samuel Córdoba Olier.



Figura 3_ Fotografía de Samuel Córdoba Olier.



Figura 4_ Fotografía de Catalina López B.

Como respuesta a las características de un terreno irregular, limitado por una escorrentía y una quebrada, el área construible para la casa estaba naturalmente demarcada por los espacios sin árboles. El reto de diseño para su arquitecto, Samuel Córdoba Olier, consistió entonces en dejarse guiar por esos tres espacios desprovistos de alisos, y para intervenir lo menos posible el tapete vegetal (como si se tratara de un terreno inundable de Tumaco), levantarse sobre pilotes. En dos naves habitacionales para cuartos, y una central para cocina, zona de lavandería con salida a la huerta, comedor, sala y baño, unidas a través de puentes cubiertos, se cimenta en concreto y se erige en una estructura de madera reutilizada, el Palafito Montañero. Se aprovechó la tierra extraída del mismo terreno para el relleno y acabado de sus muros, para demarcar sus alrededores escalonados, que constituyen los accesos peatonales a la casa.

La tierra se siente en el interior de la casa, desde su textura hasta la gama de colores terrosos que se tornan cremosos al mezclarse con cal, y regula su humedad y temperatura. El diseño de lámparas, pisos y detalles ha sido el espacio de experimentación de arquitectura efímera para Catalina López B., quien se ha propuesto intervenir los muros inclinados de la casa a partir de la reutilización de diferentes materiales. El proceso de bioconstrucción, manual y lento, los ritmos de la naturaleza y los cambios en las vidas y obras de sus habitantes, los invita todos los días a un permanente ejercicio de cuidado y transformación, que les ha permitido reconocer las características y particularidades del territorio, la calidad de la tierra, las especies de fauna y flora del fragmento de bosque andino que los rodea, como también a gozarlo juntos y a compartir sus aprendizajes, aciertos y replanteamientos, en una escuela orgánica y abierta; un espacio de laboratorio vivo e inspirador para un permanente intercambio de vidas, oficios y conocimientos, abierto a creativos de todo el mundo y a sus experimentos.



Figura 5_ Fotografía de Samuel Córdoba Olier.



Figura 6_ Fotografía de Samuel Córdoba Olier.



Figura 8_ Fotografía de Samuel Córdoba Olier.



Figura 7_ Fotografía de Samuel Córdoba Olier.



Figura 9_ Fotografía de Samuel Córdoba Olier.



Figura 10_ Fotografía de Samuel Córdoba Olier.